
1.882


FUNDACION
SANCHO EL SABIO
FUNDAZIOA

NOVENA

DE LA EXCLARECIDA

Y SERÁFICA VÍRGEN

SANTA CATALINA DE SENA

QUE CON LA DEVOCION MAS FINA LE CONSAGRA

A SUS PIES POSTRADO

el religiosisimo Convento de MM. Dominicas de la Enseñanza,
sito en la ciudad de Pamplona,
que venera á dicha Santa Virgen por su abogada
y patrona.



PAMPLONA.
Imprenta de Joaquin Lorda,
Mercaderes, 19,

1882.

MODO DE HACER LA NOVENA.

Para que la práctica de este Santo ejercicio sea con el fruto espiritual, que se desea, podrá prepararse el que hiciere la Novena, confesando y comulgando en el primer dia: y sino pudiere, procurará purificarse con un fervoroso acto de contricion, empleándose en cada uno de los dias en imitar alguna de las muchas virtudes de la Santa, y poniendo especial cuidado en la mortificacion de los sentidos, y puesto de rodillas delante de su Altar ó Imágen levantará el corazón á Dios, y ofreciéndole con encendido afecto todas sus obras, se persignará con la señal de la cruz, y dirá la Oracion siguiente.

DIA PRIMERO.

Hoy la devocion más fina
consagra, á tus piés postrada,
esta Novena Sagrada,
Seráfica Catalina·

ORACION PARA TODOS LOS NUEVE DIAS.

O inmensa piedad! O inmutable caridad! que para librarme de la vil servidumbre del pecado, obligado del inextinguible fuego de vuestro amor, entregásteis á la muerte vuestro Unigénito Hijo, cuyas dulcísimas entrañas, no solo le inclinaron á hacerse hombre de la Virgen María; sino que sediento de mi bien, abrazó la muerte de Cruz, derramando el infinito tesoro de su Sangre, para que yo viviera. Ruego á vuestra Magestad Divina, que reconocido de mi pasada ingratitud, sepa apreciar en adelante, asistido de vos, este imponderable beneficio, huyendo del errado camino, en que me ha puesto en desórden de mis apetitos; para que empleando en vos (único bien mio) todas mis potencias, pase de esclavo de mis

vicios, por medio de una verdadera contricion, á merecer el dulcísimo, y apacible título de hijo vuestro, empleando el resto de mis dias, y en especial este rato, á mayor honra, y gloria vuestra; y para que mis culpas no impidan tan dichoso fin, digo, Señor, de lo más íntimo de mi corazón, que me pesa de haber ofendido á una Suma Bondad tan digna de ser amada; y propongo, ayudado de vuestra gracia, de enmendarme, con muy firme esperanza, de que me perdonareis por los méritos de vuestro Hijo, y Redentor mio. Amen.

Pues del Divino amor llena
despedís ardiente llama,
socorred al que á vos clama,
Astro brillante de Sena.

ORACION.

O Amante Catalina! ó espejo del Divino amor! que ejercitada en el primer grado de vuestro ardiente fuego, enfermásteis provechosamente; y herida desde niña de enfermedad tan dichosa, principio de la eterna salud, la alcanzásteis á tanto número de almas: logre

yo por vuestra intercesion esta gracia, por la que debisteis á vuestro Esposo Jesús, cuando en forma visible de Pontífice, asistido de los Apóstoles S. Pedro, S. Pablo y S. Juan Evangelista, se os manifestó en vuestra pueril edad, dandoos su bendicion; desde cuyo instante aborrecísteis todo gusto sensible, y aun el comer os era tormento de muerte, pasando muchos años milagrosamente con zumo de yerbas amargas, y los ocho últimos de vuestra vida, sin ningun material alimento. Ruegoos Madre mia amantísima, que os imite yo de tal suerte, que los aplausos, y placeres del mundo, causen en mí tal tedio, que sus gustos me sean disgustos, y lo dulce amargo, hasta que negado á mí mismo, alcance, que el amor Divino me sea desamor de mi amor propio, y rendido éste consiga tan dichosa muerte. Amen.

Ahora se rezan tres Padre Nuestros con tres Ave Marías, y Gloria Patri en reverencia de la Santísima Trinidad, por las tres gracias que concedió á nuestra Santa; de Vírgen, Mártir de amor, y nueva Apóstola. Despues cada cual avivando la fé con las palabras, que le diere su propio afecto, pedirá interiormente la gracia espiritual, ó con-

suelo, que necesita, y se dirá la Oracion siguiente:

Con humildes oraciones
piden á tu proteccion
saetas de contricion
todos nuestros corazones.

ORACION PARA TODOS LOS NUEVE DIAS.

Amabilísima Esposa de Jesús, escogida por la Vírgen Madre; azucena de virginal pureza, elegida del Eterno Padre para maestra de las almas y espejo de sabiduría, mártir de amor, ejemplo de penitencia, y rosa de caridad, encendida con el fuego del Espíritu Santo; pues privais tanto en la vista de la Divina Esencia, por lo que de ella fuístis algun tiempo privada por la salud de las almas, y sabeis la necesidad en que ahora clama y suspira mi corazón; aplicad vuestra poderosa intercesion, para que el Señor me conceda aquella Bula, que sabeis de perfecta contricion y plenaria Indulgencia de mis culpas, más, y màs puro amor, y la gracia, que os pido en esta Novena, si conviene para su mayor gloria, y sino, encaminad

mi peticion para lo que más de mi le agrade, y que eternamente le ame. Amen Jesús.

Despues se cantarán los Gozos, y se dirá la Antifona, y Oracion de la Santa, que está al fin del librito.

DIA SEGUNDO

La Oracion del dia primero: O inmensa piedad! &, *de la* *pág.* 4 *y despues la siguiente*:

Del Altar el pan Sagrado
vuela, y á Vos se encamina,
como á morada Divina
de Jesús Sacramentado.

¡O Serafin del Divino trono! Que elevada en el segundo grado de vuestra ardiente llama sin parar volabais en su presencia, hasta transformarnos en el Verbo Humanado; y teniendo en Vos sus delicias, se os comunicó por sus Divinas manos en varias ocasiones, para que le recibieseis Sacramentado; volando otras veces de las de los Sacerdotes la Sacrosanta Hostia, para entrar en vuestro pecho, que sediento le buscaba: alcanzad á mi alma, que por vuestra poderosa intercesion incesante-

mente arda en intensos y vivos deseos, que me hagan buscar nuevos empleos del Divino agrado; no se me pase, como hasta aquí, mi vida en inconstancias, y deseos generales, ni detenga mi afecto fuera de Dios ninguna criatura; si que elija constante el vivir de asiento en su Divino amor, recogiéndome á una vida, en que de continuo le ame, y siga sus santas inspiraciones, sin cesar hasta la muerte. Amen.

Los tres Padre nuestros, y despues la Oracion de la pág. 7. Amabilísima Esposa, &. *y lo demás, que está prevenido al fin de dicha oracion.*

DIA TERCERO

La Oracion del dia primero: Oh inmensa piedad, &. *de la pág.* 4 *y despues la siguiente.*

Cuando Dios por altos fines;
Os regaló á su costado,
ó cuanta envidia habeis dado
á todos los serafines!

¡Oh abismo de paciencia! Oh fragante, y encendida rosa de caridad! ¡Oh penitente azucena! Pues obrando de continuo sin deteneros

corríais tan amante por el tercer grado de vuestro amoroso incendio, que cuidadosa solo de la honra Divina, despreciando la vuestra, sufrísteis constante el pùblico castigo, que os dieron por la falsa acusacion, que contra vuestra virginal pureza produjo aquella mujer tan beneficiada de Vos en la cura del cáncer, que tenía en al pecho, tolerando con humildad la infamia sin desmentirla; cuyo sufrimiento os grangeó las dos coronas, que os presentó vuestro Esposo, una de oro, y otra de espinas, para que eligieseis, y escogisteis la de espinas para padecerlas, permitiendo por esto, que la misma acusadora os viese despues transformada en glorias, y que confesando su culpa, quedase sana de cuerpo, y alma; y sin entibiarse vuestra caridad, proseguisteis en servirla con más intenso fervor, de suerte que para vencer el hastío y vómito, que os ocasionaba el demonio por medio de la hediondez de la llaga, triunfásteis de él, bebiendo una grande porcion de la misma pestilente podre; por lo cual os recreó Jesús en la Llaga de su costado: Alcanzadme del Señor, Patrona, y Señora mia, por este tan gran favor, una fervorosa caridad, que destierre la debilidad de mis propósitos y ejercicios de virtudes, usan-

do con mis prójimos por puro amor de mi Dios. Amen.

Tres Padre nuestros, y después la Oracion de la pag. 7 y lo demás, &.

DIA CUARTO.

La oracion del dia primero: Oh inmensa piedad! &. *de la pág. 4 y despues la siguiente.*

Sintiendo de alta oracion
cuerpo, y alma los ardores,
padecísteis los dolores
de la sagrada pasion.

¡Oh fuego, y abismo de caridad! ¡Oh viva Hostia de la pasion de vuestro Esposo! ¡Oh Catalina en el padecer Divina! Pues reconcentrada yá en el cuarto grado del sagrado volcan de vuestro amor, admitisteis con sufrimiento invencible las penas, y trabajos imponderables de enfermedades, calumnias, infamias, y persecuciones de criaturas, y demonios; padeciendo tambien con el más acerbo dolor de vuestro cuerpo, y alma, todas las penas, y dolores de la Pasion del Salvador, deseando ser una con él; pues todas las sentisteis juntas, y en parti-

cular aquella tan atróz, que sufrió cuando al estirarle en la Cruz la mano derecha, para que llegase al barreno, haciendo incapié en el doloroso cuerpo, le descoyuntaron los más sensibles Divinos huesos, que amparan el corazon; pues experimentó el vuestro este cruel estrago, dulcísima abogada mia, y os hizo el Señor la gracia de tener por la mayor dicha el pasar la vida infatigable en contínuas penas, recreàndoos en el inmenso mar de ellas con indecible sed, y hambre de padecerlas; conseguidme de mi Dios, sufra alegre, paciente, y humilde las que tuviere, á mayor agrado suyo. Amen.

Tres Padre nuestros, y después la Oracion de la pág. 7 y lo demás, &.

DIA QUINTO.

La Oracion del dia primero: O inmensa piedad! &. *de la página* 4 *y despues la siguiente:*

Fuiste al cielo arrebatada,
y de la Divina Esencia
bebiste por experiencia
la ciencia más encumbrada.

¡Oh Catalina abrasada de el amor divino!

Que apeteciendo incesantemente á vuestro Dios en el quinto grado del ardor, que deshacía vuestro pecho, padecísteis de nuevo los dolores de la pasion del Señor; y dividiendo los ímpetus de su incendio vuestro corazon en dos partes, quedasteis muerta cuatro horas, en que vuestra alma (cual la de otro Pablo al tercer Cielo) fué arrebatada á la Divina Esencia, viendo, y gozando aquel gozo de la Gloria en que se anegan los Bienaventurados, y sintiendo las indecibles penas de los del Purgatorio, y tambien los eternos tormentos, que padecen sin fin en el infierno los que en esta vida no pusieron fin á sus gustos abrazando la penitencia; de cuyo rapto, volviendo por disposicion Divina á animar nuestro cuerpo para el alto empleo de la predicacion, y conversion del mundo, quedasteis graduada, y ordenada entre los Angeles: Suplícoos, Serafin humano, que pues resucitasteis volviendo á esta vida mortal para bien de las almas, alcances á este miserable devoto vuestro una penetrante saeta de vuestro amor; para que muriendo del todo á mis inclinaciones, aspire impaciente á ver, y amar al Sumo Bien para siempre. Amen.

Tres Padre nuestros y despues la oracion de la pág. 7 y lo demás, &.

DIA SEXTO.

La Oracion del dia primero: Oh inmensa piedad! &. *de la pág.* 4, *y despues la siguiente*:

Con milagro nunca visto,
robando los corazones
desterrasteis sediciones
contra el Vicario de Cristo.

¡Oh portento de la gracia! ¡Oh Catalina, milagro de vuestro sexo en el ministerio Apostólico; pues corrriendo velozmente en el servicio de Dios, y en su alcance, os remontasteis al sexto grado del amor de vuestro Esposo, y por su Divino precepto, sedienta del Martirio, fuisteis, ya como Embajadora de Florencia á la Corte del Papa, y ya como legada suya á sosegar las sediciones, y rebelion de aquella Ciudad, y más de sesenta Pueblos contra el Vicario de Cristo; alcanzando victoria contra el Infierno, y que volviese la Silla á Roma apagando tambien el cisma de la Iglesia; y siendo asombro de sabiduría, predicasteis varias veces delante del Papa, y su Sagrado Colegio, adorándoos como nuevo Apóstol, cuyo alto empleo desempeñasteis con tanto fervor, que fue-

ron innumerables las conversiones debidas á la eficacia de vuestras palabras, sin que bastasen los muchos Confesores, que os seguian, (y tres de ellos con autoridad Pontificia para absolver de casos reservados) á confesar los que convertía vuestra doctrina, y pues ninguno llegó á vuestra presencia, que no volviese mejorado: alcanzadme, amada Protectora mia, que dando yo de mano á todo lo mundano, despierte de mi flojedad, y corra veloz por el camino de la perfeccion, hasta gozarme en el Eterno Bien. Amen.

Tres Padre nuestros, y despues la Oracion de la pág. 7 y lo demás, &.

DIA SÉPTIMO.

La Oracion del dia primero: ¡Oh inmensa piedad, etc., *de la pág. 4, y despues la siguiente*:

Sin culpas tu compuncion
fué asombro de penitencia:
sin estudio hallaste ciencia,
y amaste sin corazon.

¡Oh prodigio de santidad! ¡Oh mujer verdaderamente fuerte de espíritu magnánimo! Que

desviando de la parte racional toda especie de temor pusilánime, emprendísteis con santa audacia las más árduas dificultades, y aprehendiendo á Dios en el séptimo grado de vuestro abrasado exceso, como liberal, amante, poderoso, y fuerte deshecha en vehementes ansias pediais, como David, que criase en vos un corazon limpio, y nuevo, y que renovase en vuestras entrañas un espíritu recto, y mostrándoseos amante abrió vuestro costado, y os sacó y llevó el corazon, viviendo sin él milagrosamente algunos dias, hasta que apareciéndoseos despues despues con otro, que traia en la mano, todo rubicundo, y encendido, abriéndoos segunda vez el costado os le puso, y cerró la herida, dejando por señal aquella cicatriz, que despues vieron algunas devotas mujeres vuestras compañeras: Por este raro favor os suplico, Vírgen Santa, que pues aquel Divino corazon encendió en vuestro pecho tal hoguera, que hacía volar por el aire á su centro vuestro virginal cuerpo, logre yo por vuestra intercesion una centella, que consuma todas mis tibiezas, hasta que viva crucificado con Cristo. Amen.

Tres Padre nuestros, y despues la Oracion de la pág. 7 y lo demás, &.

DIA OCTAVO.

La Oracion del dia primero: Oh inmensa piedad! etc., *de la pág. 4 y despues la siguiente:*

Por despreciar los placeres,
con que engaña el mundo vano,
Dios de Esposo os dió la mano,
ó ejemplo de las mujeres!

!Oh Esposa dulcísima de Jesús! Que enlazada ya en el estrecho abrazo, y nudo indisoluble de vuestro dulce Esposo en el octavo grado de vuestra sagrada hoguera, aquel Jueves de Carnestolendas, en que el mundo ciego corre sin riendas á las disoluciones, y ofensas divinas, encerrada en vuestro retiro contemplábais á Cristo pendiente en la Cruz de tres clavos en los más dolorosos nervios de sus Sagrados piés .y manos, y sintiendo en dulces coloquios la ingratitud de los hombres á tan excesivo amor, se os apareció lleno de gala, acompañado de la Vírgen Madre, el gran Patriarca Domingo, San Pablo y San Juan Evangelista con el Rey David, y convirtiendo en hermoso Cielo aquella humilde Celdica se celebró el más solemne y Divino desposorio, y dandoos Jesús

la mano de Esposo, la juntó con la vuestra la Santísima Vírgen, dejándoos por arras de tan místico Divino matrimonio aquel misterioso anillo, que todavía se vé en vuestro dedo con cuatro perlas y un diamante, para mostrar, que la voluntad, el corazon, y bienes del Esposo, todo es vuestro: Pues sois tan absoluta, y singular Esposa del Señor, haced que yo obre con tal pureza de intencion, firmeza de diamante en la que ofrezco, que merezca morir à mi sensualidad, para unirme á mi Dios en estrecho lazo de amor. Amen.

Tres Padre nuestros, y despues la Oracion de la pág. 7 y lo demás, &.

DIA NOVENO.

La Oracion del dia primero: ¡Oh inmensa piedad, &. *de la pág.* 4, *y despues la siguiente*:

A las llagas del amado
Aguila veloz volàsteis,
y en vos impresas quedàsteis
hecha un Serafin llagado.

¡Oh admirable Catalina! ¡Oh triunfante encendida martir de amor! Que ardiendo suave, y dulcemente en la Divina voracidad del nove-

no grado, como ascua del mismo amor transformada, gozábais lo que amábais, y amábais lo que gozábais; y enardecida en la contemplacion de las cinco fuentes de las Llagas de Jesús (en cuyos dulces sagrados manantiales bebísteis repetidas veces) viendo entrar vuestro corazon por la del costado, se abrasó vuestra alma tan vivamente en la consideracion de vuestro Esposo llagado, y crucificado, y en el cuchillo de dolor que traspasó la bendita alma de su dulcísima Madre al pié de la Cruz, que fué vuestro cuerpo elevado casi hasta el techo de la Iglesia de Pisa, en donde en esta ocasion orábais apareciéndoseos Jesús Crucificado para sellar en lo exterior, lo que el interior padecia, os arrojó de sus Llagas cinco arroyos de su Divina Sangre, con que quedásteis llagada de piés, y manos, y costado, mudando el color sanguíneo en encendido oro; para que sintiendo el dolor para quitar mil vidas, no las viese el mundo, como así lo pedísteis, Alcanzadme Divino Fénix de aquel fuego Seráfico, en que ardíais, un destello, que consuma mis apegos y tibiezas, y eleve mi alma á la feliz region de la Bienaventuranza eterna. Amen.

Tres Padre nuestros, y despues la Oracion de la pág. 7, y lo demás, &.

GOZOS.

Pues al Cielo arrebatada
fuisteis por bondad Divina:
sed siempre nuestra Abogada,
Vírgen Santa Catalina.

Con bendicion de dulzura
el Señor os visitó
cuando en trono se os mostró
visible con gran ternura,
de su belleza prendada
fuísteis amante muy fina:
sed siempre nuestra Abogada
Vírgen Santa Catalina.

En vuestra niñez mostrásteis
señas de gran santidad;
pues pureza y castidad
á los siete años votásteis:
admiracion ha causado
vuestra virtud peregrina:
sed siempre nuestra Abogada
Vírgen Santa Catalina.

Con un fervor nunca visto
Hábito Guzman tomásteis,
y con gran dicha lográsteis
ser desposada con Cristo;
con luz de gloria colmada
el Cielo á vos se avecina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

Para obligar la clemencia
de Dios con los pecadores,
usásteis con vos rigores
de áspera y cruel penitencia;
cual Domingo triplicada
tomábais la disciplina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

De materia corrompida
del cáncer de una mujer,
la caridad supo hacer
la más gustosa bebida:
así del asco triunfásteis,
agigantada Heroina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

A Jesús amor tuvisteis
de tan alta elevacion,
que os arrancó el corazon
y el suyo de él recibisteis;

como á esposa muy amada
à su costado os reclina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

En vos con rayos violentos
sus llagas Cristo imprimió
con que vuestra alma sintió
de la pasion los tormentos;
sin vida hubierais quedado,
á no obrar mano divina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

Vuestra gran fé al Sacramento
con tal devocion invoca,
que en fin se os vino á la boca
por el aire con portento;
Cristo mismo, cosa rara
á comulgaros se inclina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

Mil efectos percibisteis
de este pan angelical,
pues sin manjar corporal
en muchos años vivisteis;
era la mesa sagrada
de favores oficina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

A la Iglesia en dulce union
Los Florentines tragisteis,
y en toda Roma tuvisteis
una grande estimacion;
á Florencia por Legada
el Pontífice os destina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

Al Papa, y los Cardenales
en público predicasteis,
y los más doctos pasmasteis
en coloquios Celestiales;
por infusa, y encumbrada
aclaman vuestra doctrina:
sed siempre nuestra Abogada, &.

Fuisteis luz de pecadores;
pues los que con vos trataban,
luego en buenos se trocavan,
y los buenos en mejores;
por esto habeis merecido
el renombre de Divina:
sed siempve nuestra Abogada, &.

Es premio tan excelente,
el que en el Cielo gozais,
que los prodigios, que obrais,

lo publican claramente;
del devoto que os invoca,
sois eficaz medicina:
sed siempre nuestra Abogada,
Vírgen Santa Catalina.

Antiphona. Det Catharina frui nos vero lumine Christi, & societ superis Virgo Beata choris.

℣ Ora pro nobis Beata Catharina.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui beatæ Catarinæ Virginitatis, & patientiæ speciali privilegio decoratæ, malignantium spirituum certamira vincere, & in amore tui nominis inconcussê permanerp tribuisti: concede quæsumus: ut ejus unitatione, calcata mundi nequitia, & omnium hostium superatis in fidijs, ad tuam fecure gloriam transeamus. Per Cristum Dominum nostrum. ℟. Amen.

FINIS.